

Diario de Burgos

DE AVISOS, NOTICIAS Y ANUNCIOS

Imprenta, Redacción y Administración: calle de Vitoria, 16, bajo. Teléfono núm. 165.

Lunes 8 de Mayo de 1911

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
Anual: 10 céntos.
Semestral: 5 céntos.
Trimestral: 3 céntos.
PAGO ADELANTADO

PRECIOS DE INSERCIÓN
ANUNCIOS: En 1.ª plana, veinte céntos. En 2.ª, quince. En 3.ª, diez. COMUNICADOS y noticias de redacción a precios convencionales. Rebajas a los suscriptores y a los anunciantes permanentes.
PAGO ADELANTADO

LA MANIFESTACIÓN DE AYER

Con arreglo al programa acordado, que oportunamente dimos a conocer, se celebró ayer la manifestación organizada por la conjunción republicano-socialista, para formular las peticiones que ya conocen nuestros lectores.

Como teníamos anunciado, la manifestación se organizó en la calle de Santander, donde se halla establecido el Círculo Republicano.

Fueron llegando los representantes de las diversas entidades que tomaban parte en el acto, provistos de sus banderas respectivas, y a las diez y media próximamente púsose en marcha la manifestación, por las calles de la Puebla, San Juan, Lata Calvo, Ponce, Plaza del Duque de la Victoria, Espuña y Plaza de Prim.

Iban al frente las Juntas directivas, republicana y socialista, y el delegado de la Sociedad General de Penas, de Madrid, que ha venido con motivo del Congreso que se está celebrando en Burgos para constituir la Federación nacional del oficio.

A continuación iban las banderas de la juventud republicana y de la Agrupación socialista, siguiendo luego las de las Sociedades de la Puebla, San Juan, Lata Calvo, Ponce, Plaza del Duque de la Victoria, Espuña y Plaza de Prim.

Los manifestantes iban en el centro del cortejo, con sus banderas y por entre las dobles filas de manifestantes, pasó el batallón de Guardias civiles, que iba escoltando al coronel de la Guardia civil D. Emilio Urtube.

Mientras la comitiva permanecía en la plaza de Prim, dieron numerosos vivas, que eran unánimemente contestados. Habiéndose reunido en la plaza gran concurrencia de gente, hasta el punto de interrumpirse la circulación.

Cuando mayor era el gentío, se presentó un batallón del regimiento de La Leonesa, que, con banderas y música, iba a rendir los honores al cadáver del coronel de la Guardia civil.

Los manifestantes hicieron calle para dejar paso a la Leonesa, alineándose a uno de los costados las banderas y por entre la doble masa de manifestantes, pasó el batallón.

Escucháronse entonces varios vivas a la República, oyéndose también algunos a España y al Ejército, así como gritos de «¡viva la ley de justificación!», «viva el servicio militar obligatorio!», etc.

Al pasar la bandera del regimiento, fue saludada por la de la juventud republicana. Todos los concurrentes se descubrieron, y resonaron muchos aplausos.

Desde la plaza de Prim, la manifestación se dirigió al Círculo Republicano, a uno de cuyos balcones se sentó el Presidente del mismo D. Félix Cejudo, quien dirigió la palabra al público, dando las gracias a los concurrentes, encomiando la importancia del acto.

Añadió que con la manifestación que se celebraba en Burgos se había demostrado que el pueblo de Burgos está dispuesto a conseguir todas las reivindicaciones sociales, añadiendo que para conseguirlo es necesario lograr que el Ayuntamiento sea republicano y socialista.

Terminó con un viva a la República, que fue contestado desde la calle por los concurrentes.

Procuró también a algunas frases, en representación de los socialistas, el farmacéutico señor Cejudo, y seguidamente habló el delegado de Madrid, quien después de saludar a Burgos, dijo que las peticiones habían sido recogidas para su Congreso, por ser la noche oscura de Castilla, pidió también la importancia del acto, que ha sido aprobado que el pueblo se va organizando y merece ser atendido en sus justas peticiones, y terminó con un viva a la Conjunción Republicano-Socialista.

El popular Domingo Salas dió lectura de unos versos, y la manifestación se disolvió en medio del mayor orden.

FIESTA HIPICA

El sábado, a las 3.30 de la tarde, tuvo lugar en el hipódromo el concurso reglamentario reglamentario, para el arma de caballería.

Presidieron el gobernador de Estado Mayor D. Antonio Sousa y el de la brigada de caballería D. José Barón Mateos.

Asistieron al mismo todos los jefes y oficiales de los regimientos de Borbón y España, y bastantes otros de distintos cuerpos, así como regular número de paisanos aficionados.

Los oficiales de los regimientos expresados, dieron gran prueba de sus habilidades hípias, haciendo magníficos saltos y gran recorrido.

Los diversos obstáculos se componían de seto, barra, barranca, río, barrera de campo, muro, doble barra y zanja.

A la terminación, fueron presentados los potros del regimiento de Borbón por el teniente D. Juan Peláyo, al que les hizo maniobrar en distintas formaciones, terminando por arrodillarse y tumbarse, dando después admirables saltos.

Todos cuantos tomaron parte en tan agradable fiesta fueron efusivamente felicitados por su habilidad y destreza.

TRÁGICO SUCESO

Un desgraciado suceso tuvo lugar anoche, conmoviendo profundamente a la población. El conocido médico de esta ciudad D. Marcial Martínez, Inspector provincial de Sanidad, pereció trágicamente, víctima de un accidente inesperado, ocurrido en la estación del ferrocarril, a las diez de la noche próximamente.

He aquí los detalles que hemos podido adquirir acerca del hecho.

LA DESGRACIA

En el suceso, que pasa por Burgos a las cinco de la madrugada, marchó D. Marcial Martínez a Valladolid, con intención de pasar allí el día y regresar por la noche a esta población.

Así lo efectuó, volviendo a Burgos en el tren mixto, que tiene su llegada a las diez de la noche. Ocurrió al señor Martínez el único departamento de primera que tenía dicho tren, y sin duda se quedó dormido durante el trayecto, sin que el ruido de la estación le despertara.

Los guardias de servicio señores Zamora y Sarmiento, con quienes había conversado por la mañana en el andén, sorprendidos al ver que pensaba regresar por la noche, advirtieron su falta y preguntaron por él a varias personas, sin que nadie le hubiera visto.

Transcurridos los veinte minutos que llana de parada el mixto, dióse la señal de salida, y el tren se puso en marcha. En aquel preciso momento, dió el conductor D. Marcial, y al aproximarse de que estaba en Burgos, dió la portezuela del coche para arrojarlo al andén.

Ya para entonces el convoy había adquirido alguna velocidad, y al oír que ocupaba el señor Martínez llegaba al extremo del andén, se iba a salir de la marquesina.

Un mozo de la estación, al ver la actitud del viajero, le advirtió que no se tirase, porque el tren llevaba mucha velocidad, pero D. Marcial no lo oyó, o le pareció que no había peligro. Tal vez, por estar en medio dormido, no se dió cuenta exacta de la situación. El hecho fue que se le cayó el sombrero, e inmediatamente se lanzó al andén. Al caer, perdió el equilibrio, y fué a dar contra el borde del andén, causando una herida en la frente, y por efecto del golpe, su cuerpo se inclinó, yendo a introducirse las piernas por entre las raíles de los vagones.

Estas le arrollaron, destruyéndole la pierna izquierda y el pie derecho.

LOS PRIMEROS AUXILIOS

El hecho se desarrolló con tal rapidez, que no fué posible que nadie lo evitara, ni prestase el menor socorro al infortunado don Marcial. El mozo a quien tenemos hecho referencia acudió inmediatamente en auxilio del viajero, así como algunos otros empleados, y los guardias antes dichos. Entre todos ellos se recogieron, sorprendidos de ver que se tiraba de D. Marcial Martínez.

Este se dió cuenta enseguida de su estado y al observar la intensa hemorragia de su pierna izquierda, de la que brotaba abundantisimo sangre, por hallarse seccionada la arteria, ordenó a aquellos, con admirable serenidad, que le atasen fuertemente la pierna, lo cual efectuó el guardia Sarmiento con una cuerda. A esto se debió indudablemente que el suceso con vida a la Casa de Socorro, pues su estado, por lo que luego pudo apreciarse, era gravísimo.

En una camilla de la estación fué colocado el señor Martínez, conduciéndosele cuatro mozos a la Casa de Socorro. Durante el trayecto el herido continuaba desangrándose, y diciendo que se moría.

EN LA CASA DE SOCORRO

La noticia cuandó por la población con la rapidez del rayo, y al herido estaba en el momento de ser trasladado al hospital de guardia, los médicos señores D. Mariano Miagimolle, D. Antonio G. Carrero, D. Abalarzo Carazo, D. Pedro G. Carcedo, D. Pascual Pérez Osa, D. Gregorio Aránz, D. Abdón Saez Osa y algunos otros; los practicantes señores Villalain y Polo; el señor gobernador civil, el alcalde D. Aurelio Gómez, los concejales señores Ferrández Cavada, Cerdanor, Aranzáiz, Mateos (D. José), Almazán, Villamil, Tarradellas, López Pavón y Aránz; los diputados provinciales D. Secundino Gálvez, D. Tomás Santos Carazo, don Rafael Barrio; los inspectores de vigilancia señores Sánchez y Alfaro, el jefe y jefe de la guardia municipal señores Maroto y Barroja, y guardias de ambos cuerpos.

También acudieron el señor juez de instrucción D. Pedro M. de Castro y los actuales señores Izuz y Saiz.

LA CURA

Los facultativos examinaron detenidamente al herido, apreciando que su estado era de extraordinaria gravedad, y ante todo procuraron resucitarle por medio de la inyección. El señor Martínez, dándose perfecta cuenta de su estado, se puso a conversar con ellos y comprendió que sus momentos estaban contados, por lo cual recibió los auxilios espirituales.

Aviada la parroquia de San Lorenzo, acudió el ecónomo D. Aureliano Miguel, quien oyó la confesión del herido y le administró la Santa Unción, hallándose también presente D. Guillermo Sánchez, coadjutor de San Lorenzo.

Instantáneamente, los médicos estimaron necesaria la amputación de la pierna izquierda, operación que efectuaron con gran rapidez y maestría los señores D. Luis Martínez Olmos, D. Mariano Miagimolle y D. Abalarzo Carazo, administrando el clorformo al paciente D. Antonio Álvarez B. Carretero.

La pierna fué amputada por el tercio inferior del muslo, apizándose la amputación del pie derecho, que también era necesaria, por el estado de extrema debilidad del señor Martínez, a consecuencia de la gran pérdida de sangre.

Terminada la operación, D. Marcial recobró el conocimiento, quejándose de sentir intenso frío, y diciéndole que cesara: «me muero, me muero».

Del Salón de Recreo bajáronse botellas de agua caliente y champagne, para resucitarlo. En la misma mesa de operaciones, fué transportado el herido a otra sala, y allí los médicos continuaron trabajando sin cesar para salvar de la muerte al señor Martínez.

Trascurridos los veinte minutos que llana de parada el mixto, dióse la señal de salida, y el tren se puso en marcha. En aquel preciso momento, dió el conductor D. Marcial, y al aproximarse de que estaba en Burgos, dió la portezuela del coche para arrojarlo al andén.

Ya para entonces el convoy había adquirido alguna velocidad, y al oír que ocupaba el señor Martínez llegaba al extremo del andén, se iba a salir de la marquesina.

Un mozo de la estación, al ver la actitud del viajero, le advirtió que no se tirase, porque el tren llevaba mucha velocidad, pero D. Marcial no lo oyó, o le pareció que no había peligro. Tal vez, por estar en medio dormido, no se dió cuenta exacta de la situación.

El hecho fue que se le cayó el sombrero, e inmediatamente se lanzó al andén. Al caer, perdió el equilibrio, y fué a dar contra el borde del andén, causando una herida en la frente, y por efecto del golpe, su cuerpo se inclinó, yendo a introducirse las piernas por entre las raíles de los vagones.

Estas le arrollaron, destruyéndole la pierna izquierda y el pie derecho.

El estado del herido fué empeorando por momentos, y perdida ya toda esperanza de salvarlo, fué avisada la fortunada esposa, para que pudiera recoger su último suspiro.

Accompañada de las señoras Gobernadora y Alcaldesa, fué dicha señora a la Casa de Socorro, desarrollándose en aquel acto las emocionantes escenas que pueden exponer los lectores.

Poco después de las dos y media, a las dos horas próximamente de operarle, el señor Martínez expiró.

Se cadáver fué transportado en una camilla a su domicilio, plaza del Duque de la Victoria.

Los practicantes que se hallaban presentes manifestaron deseos de llevar ellos mismos la camilla, y así se dispusieron a efectuarlo, pero los médicos, guiados por un leudable compañerismo, consideraron como un deber para ellos tan triste misión, y el cadáver fué conducido por los señores Martínez Olmos, Carretero, Pérez Osa y el diputado provincial señor Calleja.

Según el parte facultativo, las heridas que presentaba el señor Martínez eran, fractura múltiple de la pierna izquierda, con heridas y desgarros numerosos de las partes blandas y rotura de la arteria tibial anterior; otra herida contusa con fractura de las falanges y metatarsianos del pie derecho.

Como antes decimos, el trágico fin del señor Martínez ha producido en Burgos emoción honda, no solo por las circunstancias terribles en que se desarrolló el suceso, sino principalmente por tratarse de una persona conocida y muy querida en la población.

Médico de gran reputación y persona muy estimable por su afable carácter y cariñoso trato, su muerte ha sido santísima por todas las clases sociales.

Desearnos en paz su alma, y reciba su apreciable familia la expresión de nuestro sentido pésame.

La novillada de ayer

Con una regular entrada, a pesar de los pocos atractivos que ofrecía el cartel, dió principio la novillada, primera de la serie con que dicen nos obsequiará la nueva empresa.

Y como no merece que distraigamos la atención de nuestros lectores, procuraremos ser breves.

EL GANADO

Según los cartiles, de D. Clemente Harretero.

Cuatro bacerros bistos, feos, flacos, mal encorados. Desde que salieron a la arena, su haber se compuso de saltar la valla y llamar a la madre. Propias para aficionados. Las señoras toreras, de existir, se hubieran negado a torrarlos.

LAS CUADRILLAS

Moni, de un primero, le toró por verónica; intentó clavar banderillas de las cortas, en ellas, de lo que tuvo que desistir por lo que debió que estaba el bacerro. Después clavó par y medio.

LA SOLEDAD.—Agencia funeraria, Lata Calvo, 80 y 82.

EL SEÑOR
D. Marcial Martínez Hernando,
Inspector provincial de Sanidad,
ha fallecido, habiendo recibido los auxilios espirituales y la bendición de Su Santidad,
A LAS DOS DE LA MADRUGADA DE HOY

Q. E. P. D.

EL ILUSTRÍSIMO SEÑOR GOBERNADOR CIVIL, JEFE,
su esposa doña Patrocinio Martínez, hijos don Jesús y don Alejandro,
hija política doña María de los Remedios Nuñez, nietos, hermanos,
hermanos políticos y demás familia

Suplican a sus amigos se sirvan encomendarle a Dios en sus oraciones y asistir al entierro y funeral que, por el eterno descanso de su alma, tendrá lugar en la parroquia de Santiago, inclusa en la Santa Iglesia Metropolitana, el primero, mañana 9, a las diez y media, y el segundo, el día 10, a la misma hora, por lo queles quedarán sumamente reconocidos.

Burgos 8 Mayo 1911

Vivi: Plaza del Duque de la Victoria, 19.

El duelo se despide en los Cubos.

NO SE REPARTEN ESQUELAS.

El Excmo. d. lmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis se ha dignado conceder 100 días de indulgencia a todos los fieles, por cualquier acto de piedad que aplicaren en sufragio del alma del finado.

MAQUINAS DE ESCRIBIR

«Yost»
«Underwood»
«Remington»

CINTAS
PAPEL CARBÓN
PAPELES ESPECIALES
GOMAS BORRAR

Plumas estilográficas «Waterman» y «Angloemer»
— PRECIOS DE FÁBRICA —
Librería de los Hijos de Santiago Rodriguez

Dr. J. Merino
Médico director de la Gota de leche.—Especialista en enfermedades de los niños
CONSULTA DE ONCE A UNA
Plaza de Erim, 16, 2.º

Para los pobres consulta gratis en el dispensario de la Gota de leche (calle de San Juan) los lunes, miércoles y viernes, de diez a doce.

Doctor C. Urraza
OCULISTA
Consultas de once a dos. Gratis a los pobres.
LATA CALVO, 18, PRAL.

Antonio A. Carrero
MÉDICO
Consultas de enfermedades secretas, de once a dos de la tarde.

Venta de casa
El día 15 de este mes, a las once de su mañana, se celebrará subasta ante el notario D. Francisco Salas y Moral para la venta de la casa sita en esta ciudad, calle de Vitoria número 7, y 58 fincas rústicas sitas en jurisdicción de Cebreros. Se facilitan detalles en dicha notaría, Huerto del Rey, 2 y 4

cos políticos

CARTA DE MADRID
Madrid 7.

De un momento a otro se espesan noticias de Cuba, indicadores de que hemos estado de la paz para extender la paz, y esto parece que es la señal de que vamos a avanzar hasta llegar a Totuán. Vamos a hacer, por lo visto, lo mismo que los franceses, por lo que irá a meditar, porque era el papel que se esperaba, se nos juzga en el reparto de Marruecos.

Francia tiene el pretexto de ir en auxilio de España, y entra en F. z, procurando poner sus divisiones en el canal, y nosotros nos aprovechamos de la necesidad de esta nación, para hacerle pagar de nuestra independencia, desde la independencia se revela diariamente con los robos y asesinatos entre las zonas kabilas.

El procedimiento es el mismo, para ir avanzando hasta llegar a poblaciones que no son del domicilio de una ni otra nación.

Quizá vayamos a remojar por no tener las mismas intenciones que Francia, pero las circunstancias nos obligan a ello, a no ser que renunciemos a toda aspiración y nos concentremos a permanecer en Ceuta y Melilla y en ese caso estarían en constante peligro estas plazas, proporcionalmente a otros puertos de guerra y acaso la reconquista, no solo de todo el archipiélago de Aljibe, sino de la ocupación de lo que hoy poseemos.

Vamos a entrar, pues, en un período crítico e interesante y que Dios que sabe más bien de la campaña.

La huelga de albañiles, por obra y gracia de la intranquilidad de patronos y obreros, ha ideado, o mejor dicho, va a degenerar en huelga general de todos los gremios de construcción.

Al menos lo acordaron anoche en la Casa del Pueblo las Juntas directivas de esos gremios.

Los periódicos publican un relato de lo que ocurrió en la Casa del Pueblo, no sé si porque los encargados de esa información no pudieron hacerla con toda clase de detalles o porque los que tomaron los acuerdos, por la misma gravedad de los mismos, guardaron muy mucho de reservarse, para lanzar la bomba con su imponente bombazo.

No puede negarse que el acuerdo de los obreros tiene una gran importancia.

Quiéren hacer un ensayo de lo que podría ser una huelga general, y van a realizarse con más probabilidades de éxito que de fracaso.

Los obreros de los distintos ramos de construcción que acordaron la huelga, quieren arrastrar a los demás gremios al paro, y han de conseguirlo, por solididad, aunque no porque sea justa la causa que los lleva a este movimiento.

Creo que el Gobierno debe prepararse y prepararse bien, para evitar que esa huelga general que se proyecta, no sea todo lo pacífica que debe ser.

La protesta de los obreros—al fin motivo para que sea protesta—debe ser ordenada; sus derechos y aspiraciones deben manifestarse sin ir a violencia de ningún género.

De esta forma, quizá ganen el pleito. Si se decide a otros empresas que no tengan nada de pacíficas, quizá pueda serles signó día, porque es innegable que el cherno no está para hacer, ni la petición de todos los españoles para recibir uno y otro día intemperancias y salidas de tono.

MECHETA

